



LA POBLACION EN LA GUERRA REVOLUCIONARIA

SECCION HISTORIA Y BIBLIOTECA

CURSO INTERAMERICANO DE GUERRA CONTRARREVOLUCIONARIA

“No son los pueblos los que preparan las revoluciones,
se prepara a los pueblos para hacerlas”. LENIN.

Para la obtención de su objetivo fundamental (1) la revolución comunista necesita el dominio de la población la cual constituye un objetivo y a su vez el medio de la acción por desarrollar.

Será pues conveniente realizar un sintético estudio de las características de la población, su enfoque desde el punto de vista revolucionario y de las fuerzas del orden y las medidas de protección que adoptan las fuerzas del orden y la población misma.

I — La población

La guerra revolucionaria es normalmente iniciada por una agrupación minoritaria que para evolucionar y obtener éxito necesita del apoyo incondicional de las masas populares.

Para ello se requiere como actividad primera, el “dominio” y “control de las masas” que permita arribar a la movilización popular, entendiéndose por tal, la participación activa en la lucha de los hombres, mujeres, niños, ancianos, jóvenes de acuerdo con sus

capacidades, grupo social o actividad.

Resulta evidente que el principal combate de la guerra revolucionaria se libra en el seno de la población;

—los revolucionarios, pretendiendo subvertirla,

—las fuerzas del orden tratando de impedir o neutralizar esa subversión.

La población (masa) desempeña en el proceso revolucionario un papel pasivo si consideramos que es **actora** y **no autora** del drama por desarrollarse.

La “masa” es conducida a la revolución y esa tarea de conducción la llevan a cabo normalmente con singular eficacia, los “líderes”, los “agitadores”, lo “meneurs”, que responden a las directivas ideológicas impuestas por la conducción superior revolucionaria.

Es por ello que puede decirse que en general, las revoluciones comienzan por arriba, nunca o excepcionalmente por abajo. Es posible afirmar que siempre la “masa” necesita ser conducida.

Las "masas" que son movidas por los dirigentes y lanzadas a la lucha, actúan como granadas lanzadas por un cañón, no tienen espontaneidad, son empujadas por fuerza ajena.

La **masa popular** admite una clasificación que en general comprende:

- a) Los que pretenden la tranquilidad y el orden, son la mayoría y tienen características pacíficas.
- b) Los permanentemente descontentos y elementos normalmente subversivos, de mentalidad a veces criminal, son una minoría.
- c) Los indiferentes, cobardes y fracasados, que también constituyen un grupo social reducido.

Todos estos grupos son utilizados por la revolución, inicialmente los señalados en b) y c) constituyen el campo más fácilmente conquistable pues "la indecisión" es la característica principal del grupo a).

Las masas populares que actúan en las revoluciones, responden normalmente a leyes psicológicas colectivas, de las que pueden señalarse los siguientes conceptos:

1. Las masas tienen alma propia, sus características son:
 - Ingenua credulidad
 - Sensibilidad exagerada
 - Propensión a irritarse
 - Incapacidad para juzgar y razonar.
2. Las masas se persuaden con facilidad, la persuasión se logra mediante afirmaciones categóricas, rotundas, terminantes, por "contagio" mental.
3. Se actúa sobre las masas por sugestión, jamás por la lógica o la razón.
4. Las masas son regidas por el terror como medio para lograr su dominio.

II — El conocimiento de la población

Conocidos los lineamientos generales del elemento humano que juega un

papel tan preponderante en la revolución, conviene establecer cuáles son los aspectos que en particular deben ser estudiados y debidamente valorados tanto por las fuerzas del orden como por los elementos revolucionarios a fin de obtener bases seguras para mantener o restablecer el orden unos y subvertir los otros.

En el estudio de la población deben considerarse los siguientes aspectos:

1. Distribución de la población

Por zonas y por clases a fin de determinar sus agrupaciones y clasificación que permitirá señalar sobre cuál de las clases sociales ha actuado o puede actuar con mayor preponderancia el adversario y cuáles son sus causas, como así también establecer sobre qué grupo o grupos sociales podrá apoyarse la labor de pacificación.

2. Densidad de la población

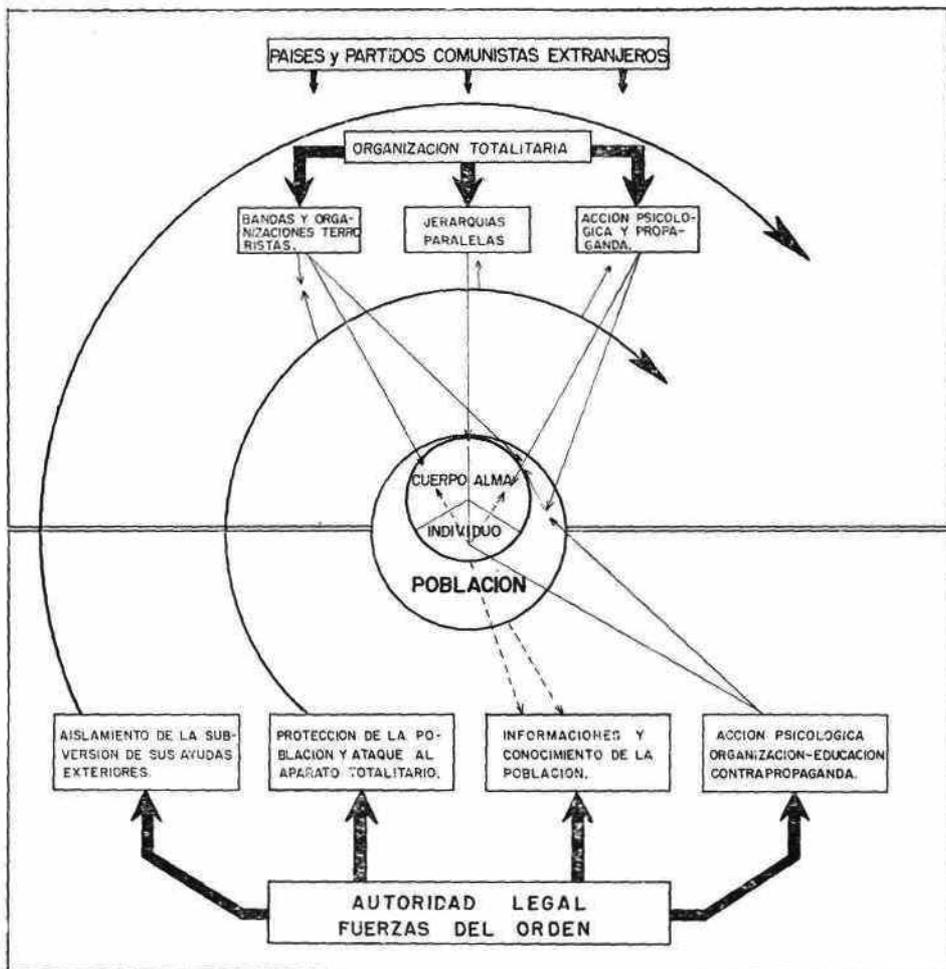
Permite apreciar las posibilidades de desarrollo de la revolución en función de posibles objetivos a captar. Se debe recordar que los centros densamente poblados favorecen la acción del revolucionario en sus actividades psicológicas y materiales pues normalmente permite la concentración, en áreas pequeñas, de numerosos obreros y estudiantes.

3. Grado de educación de la población

Permite señalar los probables alcances de la propaganda y acción psicológica determinando su magnitud, posibilidades de penetración, slogans a utilizar o explotar, permeabilidad a la acción marxista, etc.

4. Sentimiento religioso

Resulta necesario determinar las clases de religión y los porcentajes teniendo en cuenta que el sentimiento católico en particular y el cristiano en general constituye, cuando se hallan bien arraigados, una eficaz barrera a la penetración ideológica marxista.



5. Distribución por actividades laborales

Recordar que los medios preponderantemente obreros y en particular los fabriles constituyen un permanente foco de atracción para los activistas por la facilidad de hallar en ellos nuevos adeptos y activos propagandistas.

Debe analizarse además el grado de satisfacción social de los distintos gremios en lo interno de cada uno de ellos y entre sí a fin de descubrir y

resolver los posibles focos de divergencias y contradicciones.

6. Distribución de la población por sexos y edades

Permite orientar la propaganda y la acción psicológica, como también valorar las posibilidades de movilización por las fuerzas legales o captación por el enemigo.

Cabe recordar que en algunas regiones del interior de nuestros países existe marcada disminución del porcenta-

je de individuos de ambos sexos de edad entre los 19 y 25 años que han emigrado transitoria o definitivamente por razones de estudios universitarios, o bien por razones laborales.

Lo antedicho incide en las necesidades de la movilización regional del personal más apto para la lucha activa.

7. Ideas políticas y porcentaje de adeptos

Permite determinar la concentración de la población, posibilidad de obtener adeptos para la causa de la contrarrevolución y pacificación. Además debe determinarse la filiación político-moral de los dirigentes, sus capacidades y posibilidades. Permite valorar la orientación política de la opinión pública, facilitando la concepción de un plan de captación.

Además permite determinar las posibilidades de creación de Frentes Populares o alianzas de tipo semejante con el comunismo.

8. Agrupaciones sociales existentes, sindicatos, etc.

Interesan por la finalidad que persiguen, número de adherentes y actividad que desarrollan.

Se debe conocer especialmente a sus dirigentes, particularmente en aquellas agrupaciones que por su masa afiliada o por su gravitación social sean objetivos de atracción para ambos bandos.

9. Grado de comunización por zonas

Interesa determinarlo porque ello dará la pauta de la posible ubicación de focos subversivos, zonas por controlar especialmente, zonas por defender en particular, posibilidades, exigencias, etc.

En todos los casos es conveniente individualizar y localizar a los dirigentes o personalidades destacadas de los partidos, gremios, sociedades, etc., antirrevolucionarias que posean verdadero arraigo popular o sean de reconoci-

da solvencia moral, a fin de utilizarlo desde un primer momento en la lucha a empeñar. No debe descuidarse la posible organización de la autodefensa para lo cual la determinación del grado de comunización es importante. Además este problema incide directamente en la movilización que de hecho ha de ser selectiva y limitada en función de la citada comunización.

Involucrado en el estudio de la población será necesario efectuar consideraciones acerca del ambiente que rodea a la población y donde ésta desarrolla sus actividades como así también referirnos al aparato político-administrativo que la rige.

Considerando el medio ambiente en que actúa la población, débense valorar:

1. Nivel medio de vida

Las diferencias sensibles en este aspecto promueven antagonismos que son permanentemente "caldo de cultivo" para la proliferación de ideas extremistas.

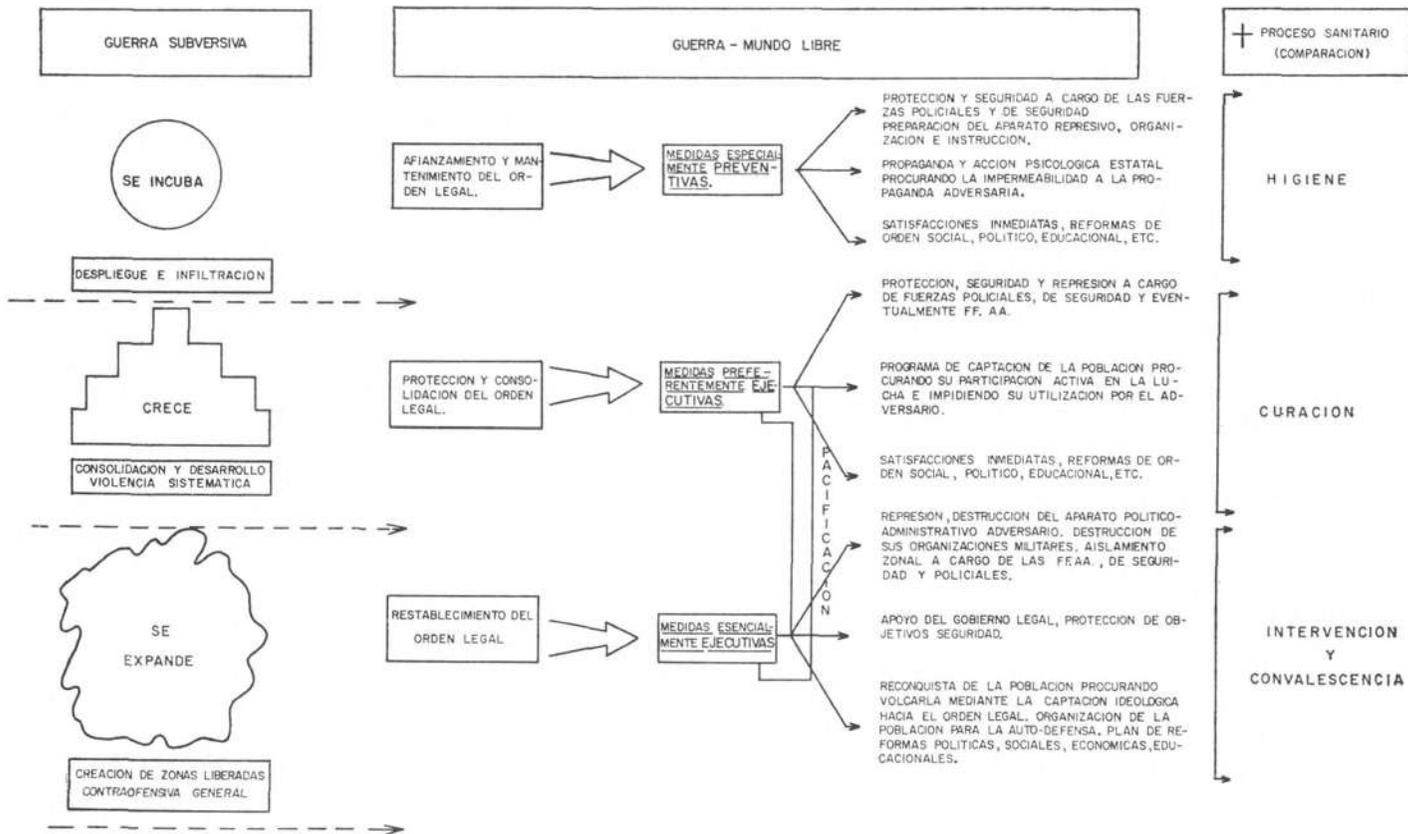
Si bien las diferencias sociales existen en toda sociedad organizada, los estudios sobre el particular deben orientarse de previsiones a fin de atenuar las diferencias, no en función de una simple resignación, sino exaltando la sana emulación, demostrando y posibilitando el progreso como medio para el mejoramiento en la escala social.

2. Problemas generales de vivienda

Tiene amplia vinculación con el anterior, y constituye una eficaz solución y medio de propaganda que hace la captación de la población.

3. El desarrollo industrial y agrícola-ganadero

Debe ser estudiado a fin de determinar los centros potenciales que han de agrupar a la población, determinar su importancia y sus posibilidades a fin de restarlos o neutralizarlos al adversario como así también, cuando



es necesario determinar los medios para su conquista.

No olvidar que estos "centros" hacen el aspecto logístico de la guerra revolucionaria.

4. El desarrollo de los medios de comunicaciones

Determina la vinculación o asilamiento de un centro de poder con otros y las consiguientes posibilidades de propagación de las ideas, acontecimientos, etc.

Asimismo, debe considerarse desde el punto de vista de objetivos a proteger o a atacar según las circunstancias con la consiguiente influencia sobre la población y las fuerzas disponibles.

En cuanto al aparato **político-administrativo**, deben ser considerados los aspectos siguientes:

1. Desarrollo de la función político-administrativa.

Interesa desde el punto de vista de su eficiencia y la corrección de sus procedimientos.

La venalidad y la corrupción de la función pública constituye uno de los medios más favorables para la propagación de ideas disolventes y de desprestigio para las fuerzas del orden.

2. Grado de comunización de la infraestructura administrativa legal

Sabido es que la infiltración revolucionaria se realiza en todo el aparato gubernativo legal; es por ello necesario determinar el grado de comunización a fin de identificar y neutralizar al adversario infiltrado y asegurar el eficiente cumplimiento de las medidas de gobierno.

3. Grado de comunización de los gremios, sindicatos, etc.

Por su gravitación en las masas y de acuerdo con lo apuntado en el apartado anterior, interesa el aspecto señalado.

4. Medios de control y seguridad

Deben conocerse en su cantidad y calidad a fin de determinar las más acertadas normas para su eficiente empleo.

Se atenderá especialmente la presión revolucionaria que sobre ellos se ejerce a fin de neutralizarla oportunamente.

Se procurará el prestigio de las instituciones y hombres, destacando sus éxitos y estimulando su contacto con la población.

III — La población desde el punto de vista revolucionario

La revolución necesita el dominio de la población para su posterior utilización.

El dominio de la población es logrado mediante la aplicación de los siguientes procedimientos:

1. El terror
2. Aplicación de las técnicas psicológicas.
3. Aplicación de técnicas de organización.

1. El terror

Tiene particular importancia en todo el desarrollo de la guerra revolucionaria pero especialmente cuando se procura "la complicidad del silencio".

Alcanza su máxima expresión en las fases de "consolidación y desarrollo" y de "violencia sistemática".

Mediante el "terror" se procura cortar los vínculos que existen entre la población y la administración legal, creando la desconfianza, la indiferencia y la desobediencia.

Se procura amedrentar a la población y desprestigiar a las fuerzas del orden.

El terror se difunde mediante la actividad que desarrollan los terroristas y las bandas armadas (guerrilleros).

Cuando la revolución triunfa, se realiza su consolidación mediante el terror desarrollado en forma masiva.

2. Las técnicas psicológicas

Son aplicadas por la revolución so-

bre la clase o agrupamiento social elegido, adaptándolas a dicha clase o grupo social.

Se prepara la impregnación del subconciente del individuo mediante procedimientos de "autocrítica", "lavado de cerebro", "tribunales populares" y el empleo intensivo de la "propaganda".

Esta última se halla normalmente orientada a lograr:

- Crear desde el poder, con violencia de método y de fondo una "opinión pública".
- Lograr adeptos mediante la adulación y la demagogia.
- Impulsar la "lucha de clases", fórmula subversiva por excelencia que consiste en:

- 1º Crear la conciencia del proletariado como clase autónoma y organizada.
- 2º Atizar el odio del proletariado contra el sector empresario, presentándolo como causa original de todos los males sociales.
- 3º Llevar a ambos grupos sociales al choque violento cuya consecuencia es la división y debilitamiento del poder social.

La lucha de clases es el "santo y seña" que más ha contribuido al éxito del comunismo porque enerva los resortes morales, embota la razón y penetra en los bajos fondos de la envidia, el egoísmo y la ignorancia.

Otro de los procedimientos empleados para el dominio de las masas y que se aplica una vez que triunfante la revolución necesita consolidarse en la destrucción de la propiedad privada.

La destrucción de la propiedad privada presupone la destrucción del más firme puntal de la libertad individual.

Con la supresión de la propiedad el ciudadano pierde su independencia económica y su libertad de acción, convirtiéndose en un engranaje más del estado totalitario.

3. Las técnicas de organización

Son aplicadas por la revolución para encerrar el individuo en una red de jerarquías que ejerce sobre él una presión y control permanente e inquisitorial.

IV — La población desde el punto de vista de las fuerzas del orden

Del conocimiento de la actividad revolucionaria y del grado de penetración alcanzado se deducen las medidas de protección y represión por adoptar por las fuerzas del orden en beneficio de la población.

Al respecto es necesario recordar que la acción revolucionaria, generalmente manifestada por la forma subversiva, se puede PREVENIR, DETENER o EXTIRPAR.

Al respecto cabe destacar la extraordinaria importancia que tiene la acción de gobierno en la PREVENCIÓN de la guerra revolucionaria.

Esta tarea es básica en el esquema de seguridad que debe construir el país y sus manifestaciones alcanzan los más diversos campos de acción, así por ejemplo:

- Entiende las leyes de seguridad y represión,
- abarca problemas de política económica y social,
- procura satisfacciones materiales de alcances inmediatos,
- planificación coordinada con las Fuerzas Armadas.

La acción de prevención puede o no tener éxito, en este segundo caso, las Fuerzas Armadas son llamadas a intervenir para oponerse a la subversión.

Normalmente se recurre a las Fuerzas Armadas cuando el proceso subversivo desborda por su proyección e influencia en los campos político, social y económico las posibilidades del gobierno legal, vale decir que la subversión ya ha finalizado su segunda

fase "consolidación y desarrollo" o bien ha entrado en la tercera "violencia sistemática".

Evidentemente lo expresado es producto de una falla que puede ser imputable, a:

- 1º El desconocimiento del problema "subversión" y sus proyecciones no solo en el medio civil gubernamental, sino también en el militar.
- 2º La natural resistencia de los gobiernos civiles a requerir el empleo de los medios militares ante la posible preponderancia que puedan tener estos en el gobierno de la nación.
- 3º La lógica debilidad de todo gobierno democrático con sus instrumentos legales normales.

Es por ello que previendo esta tardía intervención, las Fuerzas Armadas deben prepararse desde la paz para el cumplimiento de su misión, ejercitándose en tareas de planeamiento, represión y hasta gobierno militar, conociendo los instrumentos legales y estudiando a la población.

1. La protección de la población

Proteger a la población significa liberarla de las amenazas que pesan sobre ella (grupos de acción, terroristas, guerrillas, organizaciones clandestinas, etc.) y además, mejorar el sistema político-administrativo legal, cuyas debilidades pueden permitir o favorecer el desarrollo de la subversión.

La protección debe ser activa, procurando la supresión de la amenaza mediante la eliminación del adversario.

La protección comprende dos series de acciones paralelas, a saber:

- a) Desgaste progresivo del potencial adversario.
- b) Organización de la auto-defensa de los habitantes.

Para desarrollar esta acción de protección es indispensable una muy efi-

ciente información y la organización de la población, como así también una adecuada doctrina. Con respecto a "información" se puede decir que es la fuente y el motor de toda actividad no solo para el enemigo sino también para las propias tropas. En cuanto a "doctrina", esta debe procurar exaltar los valores morales del individuo accionando sobre la conciencia que cada hombre tiene del bien y del mal, tal como lo determina la moral natural.

De nada sirven los aspectos antes enunciados si no se cuenta con una población con "voluntad de lucha", **que constituye el nervio motor de la acción contrarrevolucionaria.**

El estudio de las características de la población, los objetivos, las características del adversario y las condiciones geográficas son factores determinantes para diferenciar el problema de la protección de la población en:

- Centros urbanos, en general;
- zonas rurales ricas y pobladas y bien provistas de vías de comunicaciones;
- zonas rurales poco pobladas y de recorrido difícil.

En cada una de ellas varían las posibilidades de ambos adversarios en función de los medios disponibles y del medio ambiente.

2. La auto-defensa de la población

La defensa de la población por sí misma facilita y alivia la tarea de las fuerzas del orden (militar) y (policiales) posibilitando su empleo oportuno en los lugares decisivos.

La creación de una conciencia de auto-defensa es una obra de largo aliento, se basa en la adhesión de la población, debe tener carácter democrático, potencia suficiente y apoyo de las fuerzas legales.

1. Misiones de la autodefensa

- a) Seguridad inmediata interna y externa de la población.

- b) Participación en simples operaciones defensivas (patrullajes)
- c) Informaciones y participación en operaciones ofensivas simples.
- d) Acción psicológica (acción de información y contrapropaganda).

2. Organización de la población para la autodefensa

Son requisitos básicos:

- a) Organización oportuna y que cuente con la voluntad de la población.
- b) Grado suficiente de seguridad.
- c) Profundo conocimiento de los habitantes, sus problemas y dificultades.

3. La potencia de la auto-defensa

Se halla condicionada a la gravitación que puedan ejercer los siguientes factores:

- a) Potencial enemigo, en la medida que puede pasar sobre la población.
- b) Posibilidades de acción de las fuerzas del orden (capacidad, medios movilidad).
- c) Características particulares del objetivo por proteger y del terreno.

4. Ayuda y apoyo de las fuerzas del orden

El sostén de las fuerzas del orden proporcionan a las fuerzas

de autodefensa reviste las siguientes formas:

- Instrucción cívica intensa e instrucción militar.
- Provisión de armas, municiones, equipos y materiales para la organización del terreno.
- Apoyo de fuego y ayuda en caso de ataque.

V — Consideraciones Generales

La autodefensa se organiza cuando el número de voluntarios cubre un mínimo determinado en función de la magnitud del objetivo a defender y del potencial adversario.

Reciben un distintivo y eventualmente un uniforme más completo.

La instrucción cívica constituye uno de los pilares de la preparación de estos grupos.

Es indispensable que conserve su carácter de servicio espontáneo y democrático, su magnitud debe ser limitada al marco local.

Es una obligación de honor de las fuerzas legales el acudir en ayuda de las fuerzas de autodefensa, el no hacerlo puede significar su aniquilamiento por el enemigo y un extraordinario retroceso en la lucha contra la subversión.